Año III. Buenos Aires, 10 de Junio 1900 Núm. 86.

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN
Semestre..... ps. 1.00
Año..... „ 2.00
Paquetes de 25 ejemplares.. „ 1.00
PAGO ADELANTADO

SALE UN DOMINGO POR OTRO
Número suelto: Cinco Centavos

DIRECCIÓN: G. LAFARGA
Calle Chile n. 2274
BUENOS AIRES

Sobre el Congreso Revolucionario de París (1)

Concienzudamente creo del todo errónea la opinión de no concurrir al Congreso Revolucionario Obrero Internacional que debe celebrarse en París el mes de Setiembre del corriente año, expuesta en un artículo de F. B. Basterra publicado en el número anterior de LA PROTESTA HUMANA.

Más aún; á mi entender, dicha opinión quebranta fundamentalmente la orientación ó bien la táctica que informara á este órgano de propaganda desde su fundación, que es la más seguida por la generalidad de la prensa anarquista de todos los países, como fácilmente puede comprobarlo quien esté al corriente de ella, y que reputan más fructífera y más lógica la observación, la experiencia y el estudio razonado de las varias corrientes que desde algunos años informan al criterio anarquista.

No soy misoneista, ni me asustan los nuevos criterios, ni las nuevas modalidades que puede asumir la faz de la propaganda cuando aquellos y estas vienen acompañadas de la justicia necesaria que para triunfar debe tener todo principio, por lo cual, me complazco en declarar que no es por rutinarismo ni por amor á lo prefijado y establecido que consigno mi opinión contraria al quebrantamiento de que hablo más arriba. Sino porque en ello veo el principio más ó menos palpable del derrumbamiento de una orientación sana, dictado por la inexperiencia y por la falta de criterio definido que sobre muchas cuestiones debe tener todo propagandista. Y dicho esto, amigos de LA PROTESTA HUMANA sin énfasis de ninguna especie y sin pretender asentar dogmas, pasemos á tratar el asunto objeto de estas líneas:

—

El compañero Basterra principia en el artículo mencionado con el siguiente razonamiento que cae por su base: «Un congreso no puede, ante la concepción anarquista, sancionar una teoría y una táctica correspondiente».

De acuerdo; pero el congreso de París aún cuando iniciado por anarquistas y los anarquistas á el concurrirán no está convocado como congreso anarquista, sino como congreso obrero revolucionario, lo cual supone que en él tomarán parte, como declaran también las circulares convocatorias, todas las agrupaciones de resistencia y centros obreros que sin ser anarquistas aspiren á transformar el actual modo de ser de la sociedad renunciando á la mentira parlamentaria y que acepten la táctica de la agitación popular, la lucha económica y la revolución social como finalidad para alcanzar su completa emancipación. Además, en el congreso de París no se va á «sancionar», como si dijéramos *legislar*, nada. Nadie ha hablado de semejante cosa.

Allí se discutirán teorías é iniciativas y el modo de realizarlas que tienen una aplicación internacional, tales como la huelga general, el *boycotage*, el *sabotage*, la huelga militar, etc.; se polemizará sobre procedimientos y táctica como organización, anti-organización, individualismo, organización gremial, cooperativas, huelga parcial, etc.; y, por fin los delegados directos de los diferentes países hablarán y cambiarán impresiones sobre las particularidades que la propaganda anarquista ó revolucionaria ofrezca en los países que representan, no como los representantes (?) que van al parlamento á legislar los tributos que deben pagar sus representados, ó los meses de prisión que debe sufrir el desgraciado que por hambre se apropia de un pan, no; sino como compañeros nuestros que hablarán por ellos y por nosotros, sin mentir, porque en ello no llevarán interés personal ninguno y porque sus aspiraciones y las nuestras, en la generalidad, serán las mismas: el triunfo de la Anarquía. En el congreso de París se leerán los informes ó las memorias que mandarán los grupos de los países que por una causa ó por otra no manden delegados directos, y allí se tomarán en cuenta todas las opiniones, todos los pareceres y todas las particularidades, y se terminará no como en los congresos burgueses acordando esto ó aquello é imponiéndolo á garrotazos, ó como en los congresos socialistas legalitarios imponiendo multas ó expulsiones á quien no acepte lo acordado; sino de una manera muy diferente, de la manera que hoy los anarquista terminamos nuestras más simples reuniones de agrupación ó de centro, sin imponer ni acatar imposiciones, de la misma manera que mañana, triunfante la anarquía, solucionaremos, mejor dicho, solucionará cada colectividad ó cada pueblo los más graves asuntos; de la siguiente manera: discutidos que habrán sido los diferentes temas propuestos ó teorías, seguramente una solución de las varias que se encontrarán resultará más clara, más concisa, más práctica que las demás y esta será la que conseguirá mayor cantidad de simpatías: se escribirá, se traducirá á varios idiomas y se dirá por ejemplo: sobre la huelga general el congreso ó tales cuales delegados opinan de este modo, tales otros de este otro. Luego de la misma manera por la cual la solución más práctica obtiene más simpatías en el congreso, se adoptará por las agrupaciones y colectividades anarquistas, y, posiblemente, de ahí surgirán determinados métodos de lucha sobre tales ó cuales puntos, que, sin ser impuestos por nadie serán practicados internacionalmente por todos ó por muchos y habremos logrado la unidad de acción que nos es necesaria en muchos casos para la mayor difusión de la propaganda, lo único que necesitan los trabajadores para hacer la revolución social.

Esta es por un lado, la faena del congreso de París; la misma de la conferencia anarquista celebrada en 1896 á raíz del congreso socialista celebrado en Londres, la que redundó en gran bien de la propaganda y que si no tuvo mayor trascendencia, tampoco abarcaba las proporciones del proyectado congreso. Creo basta esto para probar que el primer argumento de Basterra, único á ser cierto bastante grave para renunciar á tomar parte en el congreso de París, es falso por cuanto desvirtúa y tergiversa groseramente lo que un congreso de esta especie significa, aparte de que la circular solo habla de ponerse de acuerdo sobre CUESTIONES (no una) de teoría y de táctica lo cual encaja perfectamente en nuestros principios por cuanto no menoscaba la pureza ni la integridad de los mismos, ni la libertad individual; á no ser que el amigo Basterra pretenda (yo no quiero creerlo) que *descabezando* cada uno la idea anarquista á su antojo y en completo desacuerdo, se hace más propaganda....

—

Pregunta Basterra: «¿Y qué criterio discernible tendrá la mayoría electora para apoyar este y no aquél que debe ir delegado al congreso de París?» Y pregunto yo á mi vez ¿Y quién le ha dicho al compañero que los anarquistas elegimos y votamos? ¿En el tiempo que se relaciona con nosotros ha visto usar alguna vez ese sistema de elección, lo ha leído en alguno de nuestros libros? Además, aun cuando en determinado caso renunciáramos á los métodos de elección usuales entre nosotros para recurrir á la votación por mayoría, cuando se respeta el derecho de la minoría, cuando los que votan tienen conciencia de lo que hacen, cuando el candidato sólo gana dolores de cabeza, cuando éste solo vá á interpretar la opinión de sus compañeros de causa y no á legislar por su cuenta y provecho ¿qué tiene de particular la elección por mayoría? ¿Sabe el compañero Basterra indicarnos otro método mejor?

Se lo agradeceríamos.

Otro punto. Dice Basterra: «¿Si los delegados opinan así ó así sobre la táctica en América y mañana las camaras argentinas votan leyes coercitivas contra nuestra propaganda? Pues claro está que en este caso haremos como mejor nos cuadre para contrarrestar la acción de esas leyes y seguir haciendo nuestra propaganda! O es que el compañero cree de veras que el congreso se dedicará á reglamentar nuestra vida de propagandistas...?

¡Pero si el congreso solo se ocupará de generalidades! ¡Si lo dicen bien claro las circulares!

¡Ni qué acabáramos de caernos de un nido, hombre!

—

Dos palabras para concluir: Paréceme á mí que, dada la proximidad de la celebración del congreso revolucionario, no caben ya grandes discusiones sobre este tópico y menos aún en si el congreso será de esta manera ó de aquella y si *acordará* esto ó esotro; á lo más podría haberse discutido la utilidad ó la inutilidad de su celebración, no lo que *sancionará*. Así, pues, lo util, lo positivo á mi entender, es ganar tiempo.

La utilidad de la celebración de esa asamblea ha sido reconocida internacionalmente por numerosos grupos y casi podría decir unánimamente por todos nuestros periódicos. Kropotkine entre los varios compañeros que han escrito al respecto, ha publicado una serie de magníficos trabajos apoyando la celebración del congreso. Una nota al parecer sería combatiendo el congreso no se ha publicado, que por mi parte sepa, á no ser la de Basterra. Pudiera ser posible que este amigo tenga razón contra todos, pero es más probable que todos la tengan contra él. Así, pues, reconocida que ha sido por la totalidad podríamos decir del elemento revolucionario internacional, no sólo la ulilidad sino que también la necesidad de una reunión de esta especie por los múltiples temas que en ella se tratarán que interesan y conciernen directa y profundamente á la emancipación de los trabajadores y al desarrollo de las ideas anarquistas, lo repito, lo que urge, en vez de perderse en engorrosas disquisiciones y en silogismos abstractos, es activar los trabajos para que el elemento anarquista y también el obrero de la República Argentina que renuncia á la lucha parlamentaria, ya que no el de todo Sud América como sería necesario, tenga una participación directa ó indirecta, como permitan las circunstancias y se crea adecuado, en el congreso Revolucionario de París.

En la capital de Francia hay compañeros nuestros sobrado inteligentes, que conocen *de visu* las condiciones especiales en que se desarrolla el movimiento obrero y la propaganda anarquista en este país, y al congreso van también, seguramente, otros compañeros que se hallan en el mismo caso, los cuales pueden interpretar lúcidamente nuestros deseos y aspiraciones mediante informes que les mandaremos y someter á discusión los temas que les parezca útil proponer á las agrupaciones revolucionarias de la argentina.

—

Por nuestra parte, consignamos gustosos la adhesión al congreso revolucionario de París, de la *Agrupación Libertaria de Bolívar* y de *La Casa del Pueblo*, mientras nos ponemos en comunicación directa con el grupo iniciador que actúa en Buenos Aires en ese sentido, para los consiguientes efectos, y deseamos que las agrupaciones revolucionarias todas de la República se unan á esta iniciativa.

Bolívar, Junio 1900.

G. INGLÍN.

(1) Sobre la comunicación del compañero Basterra respecto al Congreso de París, nos ha remitido el compañero Inglán esta refutación que insertamos con sumo gusto, porque ella interpreta perfectamente las aspiraciones de la redacción de LA PROTESTA HUMANA; y por tanto, se adhiere á los conceptos que emite, que, como dice muy bien nuestro compañero, son los que siempre han sido propagados por nuestro órgano.

La aristocracia

Jamás pudo la aristocracia prestar á sus obras el singular brillo que supo prestar á las libreas con que siempre se engalanó. Donde quiera que se haya establecido, donde quiera que su mano de damisela se haya posado, bien pronto empañó las costumbres y con sus frivolidades obscureció el entendimiento. Las cortes que deslumbraron por su explendor y por su derroche de lujo, horrorizaron siempre por su depravación. Por regla general, la lujosa vestimenta no tiene más objeto que ocultar las deformidades físicas y morales de quienes, sin ciertas apariencias, no tendrían cabida ni en la sociedad de los cafres.

Al pueblo, que está perpetuamente hozando en la costra terrestre, no llegan los ecos de tales despropósitos sino en forma de tributos de sangre y de dinero. Mientras arriba se desarrollan escenas del más puro paganismo y las intrigas de lupanar adquieren carta de naturaleza, abajo se vive ajeno á los desórdenes de la aristocracia y desarróllanse también escenas terribles. En lo antiguo ignorábase el génesis de uno y otro fenómeno; en lo moderno todo vá apareciendo claro á los ojos de las muchedumbres.

En vano es que los actuales herederos de blasones carcomidos por el vicio reclamen para su casta caquéxica el privilegio de la virtud; en vano es que estos modernos representantes de la molicie se arroguen el derecho de figurar entre los vigorosos, entre los sanos, entre los fuertes. Su herencia es de miseria física y de pobreza moral. Representan en la escala social lo que en la escala zoológica representa el pólipo: el último anillo. La bancarrota de esta clase está proclamada por los mismos que habitan en su seno.

No hace mucho (en Enero ppdo.) terminaba Rubén Darío una de sus correspondencias sobre la actualidad española, de esta suerte: «No, no puede aguardar nada España de su aristocracia. La salvación si viene, vendrá del pueblo guiado por su instinto propio, de la parte laboriosa que representa las energías que quedan del espíritu español, libre de políticos logreros y de pastores lobos».

Es decir; la aristocracia, la política, y todo género de fetiches otrora reverenciados, cayeron en desuso. Sus respectivos cadáveres apenas aparecen cubiertos con una capa galvánica que á veces parece dotarles de leves movimientos; movimientos inconscientes, vibraciones moleculares que lo mismo se manifiestan en el vegetal y en el mineral.

Y ante sentencias de muerte como la transcrita, pronunciadas por jueces tan competentes aunque no tan rectos como fuera menester, cabe preguntar una vez más qué ha sido de la famosa ley de selección, de ese eterno cacareo con que se pretende dar la preeminencia al más apto, al mejor preparado. ¿Está en la aristocracia? Entónces será ella la que efectúe y corone con la potencia física é intelectual el grandioso movimiento que se viene anunciando en la humana especie y en todas las fases de la organización social. ¿Es el pueblo, con su instinto, el llamado á efectuar esta obra, con prescindencia absoluta de la aristocracia, de la política, de oficiosos pastores?—Entonces la aristocracia es una clase degenerada, muerta para el pensamiento y para los hechos. La potencia, la virtud, la nobleza, la fuerza propiamente dicha, reside en el pueblo que construye los palacios que ocupa la aristocracia, que teje las finas telas que luce á diario, que siembra los alimentos que digiere, que crea las artes en que se refocila y cultiva las ciencias que á la aristocracia engrandecen.

La aristocracia es, por consiguiente, el limo donde se produce expontáneamente toda suerte de micro-organismos que obstaculizan el radical saneamiento de la Sociedad. Todo coadyuva, pues, á que el pueblo se eleve mil estadios sobre los restos putrefactos de la aristocracia.

Si la justicia es una fuerza, el pueblo tie-

ne de su parte á la justicia; y si la fuerza es un derecho el pueblo triunfará porque es la viva encarnación de la fuerza en todas las manifestaciones.

ALTAIR

LO INCONCEBIBLE

Decisiones monstruosas, arbitrariedades inconsentibles, venganzas horrorosas componen el epílogo del inicuo proceso de Montjuich.

Inútil buscar en la historia de los poderes, orígen de odios y crueldades, preceptos que amparen lo arbitrario, lo cruel, lo salvaje del procedimiento ejercido por el miserable gobierno español.

Después de haber sufrido las brutales torturas que no tienen nombre en los anales de la civilización moderna; después de haber permanecido encerrados bárbaramente por espacio de tres años en hediondos presidios; después de habérseles engañado con un pretendido indulto, reducido á un extrañamiento, prometiéndo trasladarles á los paises que voluntariamente escogieran, la saña gubernamental trata de hacer morir de hambre y de dolor á las desdichadas víctimas de aquel proceso.

Poco antes y después de salir de los presidios se les preguntó que país extranjero elegían, contestando todos: en Marsella. Al llegar á la cárcel de Barcelona la autoridad militar repitióles la pregunta, siguiendo igual contestación. Al cabo de un mes de habérseles así concedido, el gobierno ha cometido la iniquidad de prohibirles pasar al punto de extrañamiento elegido, porque, se les ha dicho, Francia no les admite.

No puede ser que el gobierno francés reúse acogerles. Las manifestaciones de simpatía, las innumerables suscriciones abiertas para socorrerles la rivalidad que existe entre los franceses para albergarles en sus casas y procurarles trabajo y por último el convencimiento pleno de que nuestros compañeros son víctimas de draconianas leyes, contradice rechaza, desmiente cuanto el gobierno español pretende hacer creer.

Bien sé que Francia no es el país mejor del mundo, como no lo será ninguno dentro del régimen impostor que nos tiraniza y embrutece, pero puedo abrigar la convicción de que el gobierno francés no ha pensado nunca en suscitar mayores dificultades que puedan recrudecer el calvario de los martirizados. Y es así, por cuanto el ministro de Negocios extranjeros ha declarado ignorar el fundamento de la versión convertida en disposición oficial por las autoridades de España. Cabe pues protestar en todos sentidos y bajo todas formas. Y urge hacerlo de uno á otro confín del mundo porque todas las naciones tienen su Montjuich, porque todo el universo gime bajo el despótico dominio de ladrones, de opresores y de asesinos.

España, aquel pueblo de indómitos arranques y de fiera independencia, no posee ya la fuerza que se necesita para barrer la iniquidad inquisitorial que ha deshonrado á toda la humanidad. Sometidos los españoles á los frailes y á los jesuitas la desmoralización lo ha envilecido todo.

Esperar, pues, algo digno de un pueblo que se ha dejado someter por el dominio de la frailocracia y de la inquisición, acusaría estrecho entendimiento. Pero es fuerza que las injusticias terminen, que los privilegios cesen, que los dolores acaben.

Un solo recurso existe. Aquellas víctimas lo proclamaron en el instante mismo de partir unos para Méjico, otros para la Habana y el resto para Inglaterra: *Estamos dispuestos á sufrir el golpe de la metralla en los fosos de Montjuich donde murieron los inocentes compañeros nuestros, antes que servir de juguetes, ni de morir tristemente en la impotencia de la lucha por la existencia en el extrañamiento.*

Esta maldición terrible dirigida á los enemigos de la paz universal, es forzoso que todos la recordemos preparando una revolución que asolando todos los dominios oponga un dique al furor de las reacciones. Indestructible y eterno.

LEOPOLDO BONAFULLA

Religiosidad política

La cámara de diputados celebró sesión el día 28 de Mayo pasado, y, como en las demás sesiones, los padres de la patria se ocuparon y preocuparon de los intereses del país y del bien del pueblo, porque este es su oficio, bien renumerado por cierto, y todo lo sacrifican por la grandeza de la patria.

Si alguien lo duda, le expondremos el ejemplo de esa sesión ordinaria, pero extraordinaria y memorable para la nación, si es que á la nación le importa lo que hagan los señores diputados.

Lo que hizo sus delicias (las de los diputados) fué la discusión sobre un proyecto aprobando el gasto de quince mil pesos oro, invertidos en la traslación de los obispos argentinos al concilio latinoamericano celebrado en Roma el año anterior.

Uno de los legisladores—¿Qué asunto de interés para la República Argentina se ha tratado en ese concilio?

El ponente de la comisión—La comisión lo ignora.

Otro señor legislador — Podría aplazarse el asunto para que el diputado-obispo Romero nos enterara; pues él quizás lo sepa.

La cámara rechaza esta moción, porque no necesita enterarse de nada.

El presidente—¿Entónces se aprueba el gasto?

Y se aprueba en general y partícular.

El mismo ponente—Hay que aprobar también el gasto de seis mil pesos en la consagración é instalación del obispo de Cuyo.

Aquel señor replicante—Parece mentira que cuando, por razón de economías, el gobierno suprimía escuelas, se solicitaran fondos para gastos que no respondían más que á la *manía* de rumbosidades.

El ponente — La comisión no averiguó si esos seis mil pesos se invirtieron en gastos de lujo; lo único que sabía era que con esa suma se costeó la consagración del obispo...

Un diputado susceptible—Protesto contra las palabras del señor replicante. Los obispos argentinos no gastan esos dineros en orgías y ostentaciones...

El aludido—(sin mallete)—Yo soy tan *católico* como usted, y... debo decir que el lujo desplegado por la iglesia argentina, nos lleva al paganismo. Además, el pasaje de ida y vuelta para el obispo y su familiar no importaría más de ciento ochenta pesos, y me parece un poco subida la suma de seis mil pesos *entregada* al obispo.

Y ahora viene lo más sabroso.

Las líneas que pone *La Nación* al final de la reseña de esa sesión por demás edificante.

Dice: «Votado en seguida el proyecto—cuyo debate *mantuvo en constante hilaridad* á la cámara, y *valió aplausos al señor Gouchon* (el que hizo la contra)—fué aprobado en general y particular».

¿Conque rieron en grande los salvadores de la patria?

¿Y se aplaudió á un gran maestre de los *enemigos* de la iglesia, tan católico como el primero?

¿Y no se enteraron para nada de si lo de los obispos interesaba ó no á la República.

¿Y, sin embargo, se largaban *muy divertidamente* quince mil pesos oro y seis mil pesos papel á las arcas de los obispos, amén de los crecidos sueldos que cobran y demás emolumentos, procedentes de las arcas del Estado, sumas arrancadas al pueblo argentino que no puede comer?

¡Je, je, je!... ¡qué divertidos somos! ¿eh? ¡Y qué *católicos* que somos! ¿oh?...

Ven, pueblo, á reirte tú también y á aplaudir á los que elegiste para que te dieran libertad, justicia, bienestar.

Ríete, ríete... no importa que seas incrédulo, mientras seas tan manso cordero, que dejas *tan alegremente* expoliarte y escarnecerte...

Tu bobería corre parejas con lo otro, que no tiene calificación posible.

Es decir, si es que te enteras, porque puede que pagues el gasto y no sepas como ni á quien, en cuyo caso nos parece *muy decente* la alegre tranquilidad con que se despachan ciertos... asuntos.

Con la misma tranquila alegría otra vez esos procuradores que tan espléndidamente pagas se divertirán llenándote de cardenales con vara de fresno, por bestia, ó te harán ametrallar por sus sayones, que para el caso es lo mismo.

Y sigue riendo con tus *católicos políticos*.

El compañero Pascual Guaglianone, nos comunica que habiendo tenido que salir para Montevideo, se vió en la imposibilidad de despedirse personalmente de los amigos y contestar á las varias cartas en que se le solicitaba para dar conferencias. En virtud de esto, lo hace por intermedio de estas líneas, prometiendo para su regreso, satisfacer aquellos pedidos.

Que tenga una feliz estadía en la vecina orilla y que no interrumpa la lucha por la Verdad y por la Justicia, es cuanto deseamos y encargamos al buen amigo.

Intolerancia Religiosa

Título es este que se presta como ninguno á grandes y largas consideraciones en la historia de la humanidad.

No hay más que repasar sus páginas y se comprenderá á simple vista lo absurdo, inmoral y sangrientas que han sido, son y serán las religiones si cuanto antes el proletariado no dá cuenta de esos cánceres que corroen á la sociedad.

La Iglesia Católica Romana, que se precia enfáticamente de ser la única verdadera, no ha sabido interpretar la doctrina de aquel Cristo reformador, que redimía á los esclavos y á los oprimidos.

Jesús recomendó á sus compañeros que nunca empleasen la violencia para propagar sus doctrinas: «la predicación y el buen ejemplo han de ser vuestras armas» les dijo.

¿Cómo ha interpretado la Iglesia esta recomendación?

Persiguiendo á la ciencia, á todos los hombres ilustres que no pensaban como ella, haciendo una guerra implacable y de esterminio á los que llamaba herejes, estableciendo el inicuo tribunal de la Inquisición, inventando torturas horribles, persiguiendo con el hierro y con el fuego á todo el que se separase de las creencias católicas.

Para estimular estas horribles hecatombes, un papa con una maza en la mano se puso al frente de una tropa de soldados feroces, que degollaban mujeres, niños y ancianos, en nombre de la religión.

Otro pontífice predicó una cruzada contra la secta de los albigenses y reuniendo 80,000 soldados los envió á combatir la herejía; y después de despojar de sus Estados á Raymundo IV, conde de Tolosa, asaltaron esta ciudad, que redujeron á cenizas, quedando entre sus ruinas 60,000 cadáveres. Se distinguió en esta jornada el que se llama Santo Domingo, canonizado por su furor y fanatismo en este suceso, pues con el Cristo en una mano y la antorcha en la otra excitaba á los soldados á la carnicería, al incendio y destrucción, en nombre de Dios. ¡Horrible sarcasmo!

A la anterior ciudad siguieron Carcasona, Albí, Castelnaudary, Saint Cilles, Arles, Marsella, Aix y Ariñon, que fueron asoladas por el ejército del papa.

Examinemos más la historia y veremos las víctimas inmoladas por las luchas sostenidas entre bramanes y budistas, en el Asia; en Africa veremos á los sectarios del coran defendiendo á su Mahoma con la ferocidad de las bestias; en América, en tiempo de la dominación, miles de personas muertas también por causas religiosas; pero la Europa, esta parte del planeta que por ser tal vez la que más grandes genios ha producido, parece que ha sido la preferida por los propagadores de lo sobre-natural para multiplicar en ella los hechos más crueles y vandálicos que concebir se puede.

Concretándonos solamente á la Europa, vamos á relatar los sacrificios llevados á cabo por la más santa de las religiones positivas, es decir el Cristianismo. Citaremos entre otros:

Los 300,000 cristianos degollados por otros cristianos, en las provincias debastadas por los godos, los bourguiñones y los vándalos; las 60,000 víctimas ocasionadas por las disputas que sostuvieron los iconaclastas é iconólatras; los 20,000 que sucumbieron en las repetidas sediciones excitadas por los sacerdotes que se disputaban en todas partes las cátedras episcopales; los 2,000,000 de víctimas inmoladas en las empresas de las Santas Cruzadas; los 150,0000 que han perecido en la guerra de los husitas que motivó este misma cisma, después de su establecimiento en la ciudad de Constanza por los sacerdotes Juan Huss y Jerónimo de Praga; los 2,000,000 de muertes ocasionadas por la reforma en el siglo XVI; y por último, los 200,000 almas enviadas al cielo ó al infierno, por la Inquisición.

Pero los tiempo han cambiado. Galileo, Guttemberg y toda una pléyade de hombres ilustres que les sucedieron, se encargaron de conducir á la humanidad por el camino de la ciencia, creando luz, destruyendo aberraciones, regenerando á la Sociedad y haciéndola digna de cumplir sus altos destinos, basándose en la libertad humana y emancipando así todas las diversas razas que aún hoy gimen bajo las supersticiones religiosas.

En otros artículos históricos iremos demostrando los efectos de la tan ensalzada religion cristiana.

JUAN BAUTISTA PEREZ.

San Pablo Noviembre del 99.

N. del A.—Este trabajo fué denunciado por un Sr. Juez de instrucción y condenado el autor á 22 meses de correccional.

—

La *P. H.* haciendo, hasta donde le es posible, uso de la tolerancia que se ha impuesto, publica este artículo por vía de desagravio en virtud de la nota precedente, sin que por ello deje de manifestar su asombro ante semejante acto condenatorio. (N. de la R.)

Carta de nadie á todo el mundo

I

La educación de la libertad

Querido amigo: Eres muy rebelde, enemigo de todo formulismo, de toda traba, de todo convenio, de toda organización, y no sé si eres hasta enemigo de tí mismo, si la razón te aconseja algo que consideres impositivo para tu cuerpo.

Y con toda tu rebeldía estás cargado de palabras, calificativos, fórmulas, procedimientos, con tal estrictez y susceptibilidad, que la más mínima frase te subleva y te pone furioso, como sí por ella se derrumbase tu hermoso ideal.

Tú, partidario de la libertad más amplia, acérrimo enemigo de toda imposición, intransigente por todo extremo, no puedes sufrir la más pequeña diferenciación de criterio.

¿Por qué? Porque te falta la educación de la libertad.

Tu aspiración es sana, sublime. Pero tu proceder es propio del absolutista. Cuando eras republicano, no admitías ni una línea más arriba ni más abajo de tu credo. Socialista, odiabas al republicano y al anarquista; colectivista, aborrecías á todos los que no seguían tu doctrina; y asimismo siendo individualista ó comunista, procedías contra todos cuantos discrepaban de tu criterio.

Crees proceder correctamente con tus convicciones; y, sin embargo, nada más erróneo.

Trataré de demostrártelo, aunque no de convencerte, porque no lo juzgo fácil dados tu sistema y temperamento.

Las evoluciones que han verificado tus ideales desde tu juventud, como las que ha hecho la humanidad entera, te están diciendo que la verdad absoluta no existe, como no existe absolutismo ninguno en la naturaleza, á no ser si acaso, la materia y el movimiento, cosa que no hace mucho que se está averiguando.

Luego creerse poseedor de la verdad, que es lo que se deduce de tu intransigencia con cuantos de buena fe no la aceptan en los mismos términos con que tu la explicas, es un absurdo y un absolutismo.

Estudiamos, caminamos á la verdad, pero lo pasado debe precavernos para el porvenir, pues sería suma petulancia pretender adivinar á lo que la humanidad llegará, y concebir exactamente ese extremo límite de la positiva verdad.

Además, la aspiración de la libertad, de la igualdad, del bienestar social, de la emancipación humana, que lo mismo significa todo ello, porque si no existe alguna de estas cosas no existe ninguna, esa aspiración, digo, acusa un sentimiento generoso, altruista, es decir, no sólo se quiere el propio bien, sino que se quiere el bien común, de todo el género humano.

Y ¿cómo compaginas este altruismo con ese furor con que atacas á quien no piensa como tú en la forma, á pesar de querer lo mismo en el fondo?

Está bien que el autoritario, que el absolutista, siga tal procedimiento; pero el liberal, el libertario, el generoso por excelencia, el investigador de la más alta verdad, nunca puede, sin ser ilógico, llevar su intransigencia impugnando á sus semejantes que quieren también sinceramente la verdad y el bien común. Y en consecuencia, se cae en un procedimiento de absolutista, no de libertario.

Se comprende que en la elaboración de las ideas, para aclarar toda duda respecto al alcance que quiera dárseles, se hagan clasificaciones, se inventen nombres, abunden calificativos, se especifiquen modos y formas de realización; pero cuando ya la duda no existe entre los libertarios—porque para los libertarios hablo;—cuando en el fondo se quiere lo mismo; cuando todos aceptan un principio común, la anulación de todo autoritarismo, divergiendo sólo en detalles que no pueden alterar el fondo, resabios de viejas escuelas; cuando nada fundamental separa á unos y á otros; ¿es lógico perder bárbaramente el tiempo combatiéndose con encono increible, en vez de emplear todos los esfuerzos en conquistar nuevos adeptos, en combatir al enemigo común, lo cual no

implica que sigamos estudiando, indagando, completando nuestros conocimientos en fraternal discusión entre nosotros sobre todos los puntos accesorios que nos separan.

No hay lógica en el proceder contrario, por más que se quiera exaltar el puritanismo.

Y es debido ello á que, aun abrigando aspiraciones de una generosidad y pureza propias del medio social que anhelamos, no podemos descartarnos de unas prácticas, de unos sentimientos, de una estrechez de carácter que se nos ha impuesto hasta hoy, olvidando que uno de los más grandes esfuerzos que nosotros debemos hacer con nosotros mismos: es poner nuestras prácticas en armonía con nuestros ideales en lo posible, supuesto que de cierto modo es imposible hasta que no se realice un cambio social adecuado á ellos.

Cierto es que ese defecto es bien justificado; pero también lo es que debemos esforzarnos en anularlo, y que es altamente pernicioso.

Como á los convencidos como tú me dirijo, no creo necesario descender á mil detalles para demostrar que se predica mucha libertad y se procede con absolutismo.

Y no acepto lo que indicas, de que tú no impones á nadie tus ideas, y que tampoco quieres aceptar las de los demás, porque sin necesidad de aceptar ni rechazar nada que tu razón no admita, la conducta que sigues tú y otros, que no son los ideales, hace que siendo muchos los individuos entusiastas para trabajar por un ideal común, nada incompatible, se fraccionen de modo tal, y aun se enemisten, esterilizándose la obra impulsiva para procurar la emancipación social, que todos queremos apasionadamente.

Si eres bastante tolerante me leerás y esperarás que en otra continúe el tema.

(*Continuará*).

Revista Europea

Barcelona, Mayo del 1900.

Comenzemos esta, no revista, ensalada europea, ocupándonos de las «cosas de Inglaterra» pues no siempre ha de ser comenzar con las clásicas «cosas de España» que tanto regocijo causan á los *touristes* extranjeros que estudian los males que causa la paja en el ojo del vecino y no ven la viga en el propio.

Los fabricantes de guerras coloniales, razón social, «Chamberlain, Victoria et Company», más vulgarmente conocida con el nombre de «Sociedad de la Muerte», se ha empeñado, escudada detrás de una exaltación del patriotismo inglés, en proseguir la guerra con orangistas y transvaalenses, cueste lo que cueste, para *castigarlos*, según palabras suyas. Se han empeñado en quedarse con las minas de oro y diamantes, pero les va saliendo un poquito desigual le empresa, pues los descalabros que sufre la carne de cañon amaestrada para estos casos, van sumando miles y miles de cuerpos destrozados y derrotados á porrillo, gracias á la *pericia* de la aristocrática oficialidad inglesa que, á pesar de contar con mayor número de soldados no sabe por donde andan.

El *Times* publicó días hace un telegrama de un corresponsal en Capetown ocupándose de las condiciones guerreras de la mayoría de los generales y oficiales del ejército inglés que pelean en el Africa del Sur, y emitió juicios poco halagüeños por cierto, pues dice que es muy poco lo que se puede aguardar de ellos, pues por regla general son *unos estúpidos que no saben lo que se hacen*. Con tales gentes—añade—el triunfo de las armas británicas se hace aguardar más tiempo, y hay momentos en que hasta surge la desconfianza en el resultado definitivo.

El *Daily News*, publica un despacho de Stormberg, en que un corresponsal suyo trata de la misma materia.

«Yo he visto—dice—á soldados que han sido conducidos á la pelea ó, por mejor decir, *á la muerte* por jóvenes oficiales *que por su impericia, por su torpeza y por su falta absoluta de condiciones militares* apenas servirían *ni para conducir una mula al abrevadero*, y que por sus trazas, maneras y procedimientos *serían quizás más dignos de ser llevados por la mula*».

¿Se saldrá el gobierno inglés con la suya? Difícil es preverlo. Por de pronto quién no se ha salido con la suya ha sido la nariz *arremolachada* de la reina Victoria en un reciente viaje á Irlanda para demostrar al mundo que el Reino Unido, que algunos suponen desunido, está unido por un hilo. El pueblo de Dublin ha dado á *su* soberana una prueba de cariño, respeto y obediencia monárquicas, largándole una de silbidos y una de pedradas, á ella y á las personas de su séquito, que no hubo bastantes piernas de caballo para poner conveniente distancia de por medio entre amos y esclavos políticos.

Los últimos se acordarían sin duda de los millones de seres que la codicia inglesa sacrifica en la India asiática donde el hambre hace estragos, como puede verse por lo siguiente que recorto de un periódico burgués de Barcelona:

«A consecuencia de una de esas sequías, que son frecuentes en la India y contra las cuales una mediana previsión aconsejaba precaverse, existen actualmente en aquella región cuatro millones de séres humanos que mueren de hambre en la forma que verán nuestros lectores.

«Según lo describen testigos de vista, se ven allí por todas partes una especie de esqueletos que, con una apariencia de vida, van errantes por las calles ó, á manera de sombras dotadas de un resto de gesticulación, recorren los caminos y se sientan al lado de los cadáveres extendidos por el suelo aguardando el diente de los perros ó la garra del ave de rapiña, como si éstos fueran los encargados de cumplir con ellos los deberes de humanidad que abandonaron sus semejantes.

«Donde quiera que se vuelva la vista se encuentran muertos y moribundos: en las chozas, en los bosques, á lo largo de los caminos. Unos se van á exhalar el último aliento en medio de la calle, donde sus hermanos en el hambre están igualmente á punto de expirar. Otros, sin fuerzas para ir á buscar tan lejos una muerte libertadora, la aguardan en un rincón de su choza, muriendo allí en la soledad y el silencio. La mayor parte han llegado á un estado de tal flaqueza que los huesos parecen atravesar la piel, haciendo visibles las articulaciones. Un viajero inglés que fué testigo del hambre última (porque en aquel país este azote es periódico) vió una niña de cinco años «que más bien parecía una monstruosidad anatómica que una criatura humana. Tenía la piel de sus mejillas tan delgada que sus dientes quedaban en descubierto; sus brazos eran tan delgados como el dedo de un adulto y sus piernas poco más gruesas que el dedo pulgar. No pesaba seis kilos».

«Estos niños son los que inspiran más viva lástima, con su vientre tirante como la piel de un tambor, sus miembros sin carnes y sin músculos, su fisonomía inerte, su cuello tan delgado que parece sostener la cabeza tan solo por un hilo. Su boca está cubierta de llagas y algunos han llegado á perder sus ojos, devorados por una oftalmía.

Para la mayoría de estos desgraciados los socorros, si los hay, llegan demasiado tarde. El estómago ya no puede realizar sus funciones, puesto que el organismo entero ha gastado todos sus recursos y sus fuerzas; solo ha quedado en tal estado la facultad de sufrir. Algunas veces se atenúan los últimos dolores con el opio, ya que no se ha querido ó podido sostener la vida de los hambrientos, se les ayuda á morir.

«Hay que tener también en cuenta otro tormento que se ceba en aquellos infelices: la sed. La sequía ha sido tan atroz que los manantiales están agotados y los pequeños ríos no llevan una gota de agua. Ahora se cae en la cuenta de que pudo abrirse pozos á tiempo; pero como no se ha hecho, perecen los hombres y los animales, preparando la muerte de estos últimos una recrudescencia del hambre para el año próximo, puesto que harán falta para el cultivo».

—

Los socialistas australianos están haciendo rudísima campaña contra el imperialismo inglés.

De los treinta diputados del partido obrero de Victoria, 29 votaron en contra del crédito pedido por el gobierno federal, para enviar un contingente australiano en auxilio de los ingleses.

El *Tocsin*, periódico del partido socialista, publica un caluroso artículo-manifiesto, dirigido á los obreros australianos, para demostrarles que el resultado de la conquista del Transvaal, por los ingleses, sería llevar á las minas únicamente á los negros, la importación de emigrantes chinos, la reducción de los salarios, y la miseria general de los obreros blancos del Africa del Sud.

Concluye con la famosa frase del socialista alemán: «Ni un hombre, ni un céntimo».

Mayormente populares han sido las manifestaciones realizadas en los Estados-Unidos, en Francia, en Belgica, en Alemania, en contra de la codicia de la rubia Albión, contrastando con la actitud de los gobiernos que—como pasa en el *Enemigo del Pueblo* de Ibsen—*no se atreven* á toser fuerte á Inglaterra para hacer cesar esta carnicería fin de siglo. Es lo que el criterio gubernamental pensará: «mañana nos convendrá á cualquiera de nosotros rapiñear en igual forma y bien nos gustaría que nos dejaran los demás las manos libres.

Dejemos, pues, á Inglaterra que continúe la gloriosa tradición de asesinar el prójimo para satisfacción y regordeo de banqueros».

¿Hablaré del atentado de Sipido? Me resulta *insípido*. Una calaverada de quince años y tres pesetas de revólver. Ni más ni ménos.

—

En tanto que los indianos se mueren resignadamente de hambre, sin duda para dar el ejemplo á los que no son indianos, de lo que nos espera si aguantamos cristiana y resignadamente la dirección civilizadora de la sacrosanta autoridad, los monarcas del mundo, con corona y gorro frigio, se entretienen en gastarse los cuartos robados ofreciéndose unos á otros sendos regalos que son otros tantos insultos á la miseria.

«El emperador de Rusia ha regalado á la ciudad de París un magnífico mapa de Francia, en relieve, hecho con piedras y materias preciosas, extraidas de las minas y yacimientos de Rusia».

Y me entero también de que, «el Municipio de Buenos Aires, en solemne sesión, ha acordado por aclamación poner el nombre de España á la plaza de la Ciudad y ofrecer á la reina regente un colosal y magnífico jarron que construirá Benlliure, para cuya obra se ha votado un crédito de 50.000 francos. Dicho Municipio ha acordado también dirigir un saludo á los Ayuntamientos de Madrid y Barcelona.

Y de que, «en tanto que los bretones, guardadores de la fe de sus antepasados, entonaban el *hosanna* en el templo, el París excéptico y mundano se trasladaba á la aldea suiza levantada en la Exposición y celebraba el pintoresco paisaje alpino que se le ofrece á las puertas de casa, y comentaba la próxima llegada á París desde Nueva York de la estátua de la actriz americana miss Ordams, cuya imágen, de seis pies de alto, ha sido fundida en oro, pesando setecientas doce libras y conteniendo la equivalencia de ciento veinticinco mil dollars en oro».

Y de que los pueblos son unos cabronazos.

—

Vuestro munícipe gobierno será todo lo rumboso que se quiera con *vuestros* cuartos regalando republicanamente jarrones para los monárquicos palacios; pero esto no nos librará á los españoles de estar pronto... á las puertas de la India asiática.

Siete suicidios en un solo día cuenta Madrid y una treintena España en menos de una semana.

«Procedente del Norte de España llegó ayer á esta capital una caravana de pordioseros, compuesta de muchos hombres, lisiados algunos, de talla corta y cráneo deprimido. Como vehiculo figuraba en dicha comitiva una caja de madera por el estilo de las de tabacos, con cuatro ruedecitas de madera, la cual les servía de vehiculo para transportar cuatro séres deformes y al parecer idiotas. Dicho extraño carruaje lo tiraban por medio de cuerdas dos individuos de la comitiva.

«Es el detritus de la España de la restauración representada por un pueblo hambriento é idiota explotado que sostiene los grandes agiotistas, vividores políticos y monopolizadores de la fortuna pública y privada.

«Por los síntomas, va siendo un hecho la regeneración».

(*Publicidad*, Barcelona).

Pero como todo tiene su compensación en este mundo, en cambio de un pueblo que se muere de hambre tenemos la mar de religiosidad á farolazo limpio, como puede verse por este telegrama de Sevilla, genuinamente, de Semana Santa:

«En Sevilla ayer al anochecer ocurrió un terrible suceso en la calle de Sierpes, entre los nazarenos de las cofradias de Carretería y Soledad.

«La primera pretendió que á ella le correspondía pasar primero. Después de viva discusión entre los nazarenos de una y otra cofradía, adoptaron una actitud resueltamente agresiva.

«Se produjo desde los primeros momentos gran pánico entre la gente que se extendía á los lados de la calle.

«En un momento quedó despejada la plaza de San Francisco.

«Después, cuando la lucha parecía terminada, se volvieron á encontrar en la plaza Nueva y á falta de cirios, que anteriormente les sirvieron de garrotes, la emprendieron á arañazos.

«Costó gran trabajo á la guardia civil y á la policía disolverlos.

«El resultado fué que quedaron muchas túnicas destrozadas, no pocos contusos y muchos detenidos».

En compensación á este cuadro de miseria intelectual presenciamos un saludable movimiento de protesta y rebeldía en forma de huelgas. Son muchas, he perdido la cuenta de ellas, las que estallan continuamente, en todas las provincias. Para relatarlas necesitaría las doce columnas enteras de este quincenal. En cambio de esta forzosa omisión me complazco en consignar que dicho movimiento de resistencia lleva cada día más marcados el sello y la tendencia revolucionaria. La pasividad de la huelga se ha trocado en muchas partes en violencia material que ha dado buenos resultados á los huelguistas, especialmente Cataluña, donde más incremento toma, afianzándose la solidaridad obrera y orientándose bien el obrero hácia las reivindicaciones totales.

Montjuich no ha logrado poner un dique á la rebeldía.

En Barcelona unos y en camino de Barcelona otros, las víctimas de la burguesía catalana pronto van á ser expatriadas, es decir, condenadas nuevamente.

La justicia histórica se ha lucido.

Y la popular sale algun tanto humillada en este malhadado asunto.

URANIA.

LA CASA DEL PUEBLO
DE
ROSARIO DE SANTA FÉ

Ruega á todas las publicaciones anarquistas, socialistas, individualistas y de cualquier escuela que sean, á los grupos, centros, obreros ó individuos, quieran mandar uno ó dos ejemplares de sus publicaciones para su biblioteca.

También ruega á todos los compañeros que tengan dramas ó comedias sociales y que quieran verlas representadas, las envien á á dicha casa del Pueblo: Calle Santa Fé N. 968—Rosario Santa Fé. Se desea que este aviso sea reproducido por todos los periódicos libertarios.

MOVIMIENTO SOCIAL

ARGENTINA

Buenos Aires—Con la regularidad acostumbrada desde su fundación, en el *Círculo Libertario* siguen varios compañeros dando importantes conferencias sobre la «Cuestión Social», las cuales son escuchadas por un numeroso público inteligente y deseoso de aprender nuestras teorías, explayadas en nuestro local por activos é incansables amigos

ESPAÑA

Barcelona — Los compañeros que fueron condenados por el atentado de Cambios Nuevos y de la Gran-Vía respectivamente, y que últimamente el gobierno ha indultado, han determinado marcharse á Londres, desde donde, según parece, seguirán viaje hasta Marsella para establecer allí su residencia y poder luchar con más ventaja que en la capital inglesa por la libertad del compañero Callís, que ha quedado en presidio siendo tan inocente como ellos.

A propósito del embarque de nuestros amigos, reproducimos á continuación lo que al respecto han dicho *La Publicidad* y *El Diluvio* de esta capital. Dice:

«En el muelle de Barcelona aguardaban algunas barcas, en las que tomaron sitio los extrañados y sus familias, que se alejaron ante un público numeroso que prorrumpió en otro aplauso de solidaridad y simpatía.

Al pasar delante del vapor *Gran Antilla*, que estaba descargando, los numerosos trabajadores que había sobre cubierta dejaron las faenas á que estaban dedicados para saludar, agitando la gorra y los pañuelos á sus compañeros de infortunio, á quienes causó la sencilla escena una verdadera emoción.

A las doce y media quedaban los extrañados en el vapor *Montevideo*, y las familias regresaron á la ciudad materialmente transidas de fatiga y de desesperación.

Los que presenciamos la marcha hacia el destierro de los mártires de Montjuich, no sólo no olvidaremos el acto de esta mañana, sino que hemos de comentarlo de suerte y manera, que haga comprender al gobierno lo que con torpeza peligrosa desconoce, esto es, que el corazón del pueblo está con las víctimas que ha sacrificado.»

Leemos en *El Diluvio* lo siguiente:

«Al pisar los detenidos los umbrales de la puerta, fueron saludados con una salva de aplausos por el numeroso público que les aguardaba. Aquellos prorrumpieron en gritos de *¡Muera la inquisición! ¡Viva la libertad!*, gritos que fueron calurosamente contestados por cuantos allí esperaban con otros de *¡Vivan las víctimas de Montjuich! ¡Muera el asesino Portas!* y otros más significativos. Los anarquistas, cojidos del brazo de los individuos de sus familias, emprendieron la marcha hacia el puerto, seguidos y mezclados con un numeroso y compacto grupo que durante todo el trayecto no cesó de demostrarles su simpatía, repitiendo los gritos que al pie de la cárcel se habían proferido. Custodiaba el primer grupo, además de la policía cuatro números de la guardia civil.»

La burguesía española ha logrado su intento, esto es, deshacerse por completo de los mártires de Montjuich. ¿Y el pueblo español mira impasible tamaña iniquidad?...

Barcelona—Ha quedado solucionado la huelga que sostenían los obreros de un taller mecánico, habiendo estos salido victoriosos en su demanda, pues exigieron al patrón que admitiera de nuevo á un operario despedido sin motivo justificado.

A demás de esta victoria, los obreros han hecho pagar los jornales al trabajador despedido y 70 pesetas á la sociedad.

Esto sí que es una prueba de solidaridad.

—

Días pasados tuvo lugar una importante velada en el vasto teatro Cervantes, situado en el barrio de San Martín de Provensals, organizada por un grupo de mujeres que defienden nuestros ideales, cuyo objeto fué la inauguración de una nueva Escuela Libertaria.

Ante una concurrencia que llenaba por completo el espacioso salón hicieron uso de la palabra los compañeros Torner, Pulabar, Dolores Lamsó, Urales, Guitar, Teresa Claramunt y Soledad Gustavo, para demostrar la superioridad de la enseñanza láica sobre la religiosa habiendo sido todos los oradores muy aplaudidos.

Según nuestros informes, el discurso que leyó nuestra amiga Soledad Gustavo será proximamente publicado en folleto por iniciativa del grupo «Amantes de la libertad». El precio será voluntario, y el producto, pagados los gastos, se repartirá entre los condenados en Montjuich por el hecho de Cambios Nuevos y de la Gran-Via, incluso las familias de los que fueron asesinados por una y otra causa.

Los que deseen adquirir dicho folleto, pueden dirigir los pedidos á la dirección siguiente: *La Revista Blanca*, San Opropio, num. 7 Madrid.

—

En el teatro «Lope de Vega» de esta ciudad, se puso en escena la comedia de nuestro compañero Felipe Cortiella titulada *Els Artistes de la Vida*. La obra fué muy celebrada por la concurrencia, así como la dirección escénica que obtuvo.

El producto de la fiesta está destinado á la delegación del compañero Ricardo Mella para el Congreso libertario de Paris.

—

Se están organizando en Sociedad de resistencia los obreros encuadernadores, con el objeto de mejorar las condiciones de trabajo.

Entusiasmo y energía le deseamos.

Tarrasa (Cataluña):—Acaba de organizarse un nuevo grupo titulado *La Juventud Libertaria* con el propósito de luchar sin tregua para implantar la sociedad futura.

FRANCIA

París.—El conocido escritor Urbain Gohier, ha sido procesado por haber publicado un artículo contra el ejército, en el diario *L'Aurore*, del cual reproducimos el siguiente párrafo que demuestra en realidad lo que es el militarismo.

Dice el articulista: «El oficio militar es una escuela de traición, de mentira, de robo y de asesinato... En el caso de una guerra los oficiales venderán las fortalezas, los soldados y las provincias, puesto que en tiempo de paz venden los secretos del gobierno y las condecoraciones».

Por nuestra parte añadiremos, ya que Gohier no lo ha hecho, que es necesario eliminar de la sociedad á toda la raza del tricornio y arrastra-sables.

Lyon.—Próximamente quedará definitivamente constituida la Biblioteca Libertaria. Las funciones verificadas á beneficio de ella han dado buen resultado.

Saint-Quintin.—Los obreros pintores se han declarado en huelga con el objeto de aseguir un aumento de un 30 por 100 en sus salarios. Los huelguistas permanecen en actitud tranquila.

Angoulême.—Los operarios de una de las principales fundiciones de esta localidad, han abandonado el trabajo por haber sido despedidos diez de sus compañeros á causa de constar como iniciadores del sindicato de la corporación recientemente organizada.

La solidaridad y la unión van abriéndose camino por entre las masas obreras de todos los paises.

Bordeaux.—Los compañeros de esta capital han resuelto establecer una escuela libertaria. Por las noticias que hemos recibido podemos asegúrar que su inauguración será muy brillante.

El progreso avanza.

Chartres.— Después de quince días de huelga, los obreros fundidores han conseguido un aumento de 25 céntimos en sus salarios.

BRASIL

Rio de Janeiro.—En la fábrica de gas que provee de alumbrado público á una parte de la ciudad, se produjo la semana anterior la explosión del gasómetro.

Según se dice, hay un muerto y dos heridos.

El director del establecimiento, razonando con el criterio burgués, no pudo menos de calificar este accidente de atentado anarquista.

ESTADOS UNIDOS

Saint-Louis (*Estado de Missouri*).—Los empleados de los tranvías de esta ciudad, presentaron varias reclamaciones á la compañía para mejorar las pésimas condiciones que desde tiempo venían soportando; y en vista de la negativa de los burgueses declararon la huelga general.

Como es de suponer, los explotadores viendo la actitud de sus obreros, fueron á buscar nuevos empleados á otras localidades con el objeto de sustituir á los huelguistas, pero estos, han recorrido á los medios contundentes para impedir el tráfico, haciendo estallar varios petardos de dinamita. Ultimamente ha hecho explosión un cartucho en el momento en que iba á la estación un coche eléctrico cargado de rompe-huelgas entre los cuales hubo muchos muertos y heridos.

El alcalde de la ciudad en vista de la actitud cada vez más amenazadora de los huelguistas, ha enganchado 1000 policias suplementarias para reprimir á los rebeldes.

Ha habido varios choques con los gendarmes, habiendo muertos y heridos de ambas partes.

La actitud de aquellos obreros es digna de encomio y de imitación.

Desde estas columnas hacemos votos para que salgan victoriosos en la lucha que sostienen.

New-York.—La sociedad de maquinistas conocida con el nombre de «Lafety Association of Engineers» está en huelga demandando $ 3,50 por 8 horas de trabajo diario. Cuatro fábricas se hallan envueltas en esta huelga.

ÚLTIMA HORA

En el momento de entrar este número en máquina, recibimos la noticia de que nuestros compañeros condenados en Montjuich y recientemente indultados por el gobierno español, han llegado á Londres, habiéndoseles dispensado un cariñoso recibimiento.

Se nos comunica al mismo tiempo, que dentro de pocos días será puesto en libertad con la condición de vivir en el extranjero, el compañero Francisco Callis, el único que quedaba en presidio de los torturados en la moderna Bastilla.

Por el mismo conducto se nos dice que una comisión de París irá á Londres á invitar á nuestros amigos á que vayan á la capital de Francia en su compañía, seguros de que el gobierno francés no se opondrá á que residan en aquella república.

En el próximo número daremos más detalles.

En prensa:
FUNDAMENTOS Y LENGUAJE
DE LA
Doctrina Anarquista
por ALTAIR
(Conferencia pronunciada el 1.º de Mayo en el "Centro Libertario"),
importante folleto de 48 páginas.
Precio 15 Centavos
Por los pedidos de 20 ejemplares para arriba se hará un descuento del 20 o/o.
Los pedidos á la "Librería Sociológica", Corrientes 2041, Buenos Aires.

AVISOS

Nos comunican de Reus, España, que se ha constituido un Centro de Estudios Sociales para la propaganda y estudio de las ideas libertarias, y ruegan á todos los grupos que publiquen periódicos, libros y folletos anarquistas, se sirvan mandar un número para la Biblioteca.

El mismo Centro tiene á disposición de los compañeros que los pidan algunos ejemplares encuardenados del 1º Certámen Socialista celebrado en Reus, al reducido precio de 1.50 pesetas.

Los pedidos á: J. Vives Calle de Beges Nº 4 Reus, España.

—

El Grupo Filodramático del Centro Libertario, de Buenos Aires, la noche del 17 del corriente dará en Lujan una Funcion Dramática á beneficio de la Propaganda, con el siguiente programa.

1º El Cantico del Cantici, boceto en un acto de F. Cavallotti;

2º Senza Patria—Boceto Social en dos actos de Pedro Gori;

3º Un Chiodo nella Serratura, brillantisima farsa en un acto.

La representación tendrá lugar en un local que se designará.

—

La Sociedad de panaderos ha resuelto en su última asamblea, *la abstención completa del trabajo* en el día de la conmemoración de su próximo aniversario.

Al efecto se invita á todo el gremio *socios y no socios* á la reunión que tendrá lugar el *Domingo 10 á las 9 de la mañana en la calle Rincon 369* para ponerse de acuerdo sobre el modo de abandonar el trabajo.

Es deber de todo obrero panadero no faltar á tan importante reunión.

SUSCRICION VOLUNTARIA

Pro-Batacchi y demás compañeros

Suma publicada en el número 97 de *L'Avvenire* pesos 134.70—Chilese 0.20—Un qualunque 0.20—Pezzetti 0.50.

De Barracas al Norte—Faustini 0.50—Carlo Pesabelle 0.50—Asdrubale 0.20—Pinella 0.20—De Antoni 0.20—Zart 0.30—Caracalle 0.20—Patricio 0.25—Victori 0.20—Pardo 0.20 Podestá Segundo 0.20—Freiturgea Carlos 0.20. Total 3.15.

De la Ensenada—Por conducto de *El Rebelde* pesos 4.00

De Junin—Grupo «Los Invencibles» 4.00.

Total general $ 146.75.

De dicha suma habiéndose destinado 25 pesos para el pasaje del compañero Juan Torrens, uno de los torturados de Montjuich, queda, pues, á favor de Batacchi y demás compañeros la cantidad de pesos **121.75**.

POR EL CONDENADO

Suscripción voluntaria para sufragar los gastos que origine la defensa de un compañero condenado á once años de trabajos forzados, que pasará en breve á la Corte de Apelación, por el delito de defender su vida agredida por un burgués.

Suma publicada en el número 85 de LA PROTESTA HUMANA, pesos 149.80—Antonio Martinez 1.50—F. C. Leibold 0.50—Luis Balla 0.20—Nicolás Malla 0.25—Natalio Ventura 0.50—Eduardo Penchi 0.20—Enrique Ciriani 0.25—Un revolucionario 0.40—Maceroni 0.10—Antonio Salta 0.20—De Mendoza 1.00.—Total hasta la fecha pesos 154.90.

Se ruega á los compañeros que aún no han dado su óbolo para sufragar los gastos que origine la defensa del compañero antedicho, procuren de hacer un pequeño esfuerzo en pro de esta nueva víctima de la justicia burguesa.

PARA UNA VICTIMA
DE MONTJUICH

Suscripción para costear el pasaje desde su destierro hasta esta capital al compañero JUAN TORRENS.

Suma publicada en el número 85 de LA PROTESTA HUMANA, pesos 23.72—Sacados de la suscrición Pro-Batacchi 25.00—M. 0.50—Conador 1.00 Pezzetti 1.00—José Segatto 1.00—Ripoll 1.00—Inglan 1.00—Royes 1.00—Berri 0.50—Joaquin Hucha 1.00—Juan Esquire 0.40. Total $ 57.12.

Dicha suma ha sido ya entregada al compañero Ros, el cual se encarga de remitir el pasaje á su hermano Juan Torrens.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA
a favor de la «Protesta Humana»

LISTA NUM. 86.

Capital.—«Grupo luz y progreso».—Un Veniddo 0.10—En el centro libertario 0.75—Un burgués anarquista 0.05—T. S. 0.20—Un desesperado 0.20—Por estampillas 0.12—Recolectado en el Teatro Doria 1.02—Por descuento de venta de folletos 0.75—Un batesate 0.10—En el Centro libertario 0.35—Protesta 0.10—En el Centro libertario «el día 3 de Junio» 1.45.—Total ps. 5.19.

Abajo la explotación 0.15—Scaslon 0.25—Un llaune 0.10—Un desgraciado 0.20—Un martir 0.05—G. Fons 0.30—Uno 0.20—Moin 1.00—A. Inglan 0.25—S. Francesco 0.20—Un revolucionario 0.20—José lavorante 0.20—Un desesperado 0.20—Un mozo de 15 años 0.20—Gianni 0.20—Un principiante en la idea 0.20—Un zapatero romagnolo 0.25—Un llaune 0.10.

—«Grupo cigarreros». — Podestá 0.10 — Luna 0.40—Ramires 0.20—Quintin 0.20—Acevedo 0.20—Doctor 0.10—Gutierres 0.20—Bartolito 0.10—Quevedo 0.20—Francisco Negro 0.20—Garrita 0.10—Manoel 0.20—Rosas 0.10—Castro 0.10—Garedar 0.20—Entre varios compañeros 6.20—Total ps. 8.80.

Manoel 0.50—Royes 0.50.

De Montevideo.—J. A. G. 0.30—A. Taido 0.30—Total 0.60 céntimos aquí—Valentes M. A. 1.40—Fin de siglo 0.22—Pedro Salvini 0.20—Juan José 0.25—E. Medina 0.60.

De 9 de Julio.—José Muñiz 1.00.

De Washington.—Jose M. Encero 0.50.

Por conducto de «El Rebelde».

De Mendoza.—4.85.

De la Ensenada.—4.00.

Por conducto de la Librería Sociológica.—Manuel Pereyra 1.00—Ricardo 0.20—Disperato 0.50—Cualquiera 0.10—Turano 0.10—Uno 0.10—Un lector de «La Protesta» 0.30—Emilio 0.10—Pastini 0.30—Pezzetti 0.30—Lo de siempre 0.10—Luna 0.20—Agustin Boschi 0.15—Uno 0.10—Guaglianone 0.40—Valentin Lopez 0.10—Juan Fissore 0.25—F. Stringhini 0.20—N. N. 0.05—Pini 0.10.

Dal Puerto B. Aires.—Un rinnegato 0.20—Antonio Claro 0.20—Un atorrante 0.10—Salvador 0.05—José Rodriguez 0.20—José Rodani 0.20—José Garcia 0.20—Manuel Castro 0.05—Francisco Sicari 0.15.—Total 1.40.

Grupo «Dolce Far niente».—Un ex-prete 0.20—Cigarro toscano 0.10—Pedro Beghé 0.20—José Marabotti 0.20—Ugo Reffo 0.20—Un anarquico 0.10—Juan Pelotas 0.20—Mirou 0.10—El Nason 0.20—Un venezian 0.15—Giudici Lodovico 0.10—Total ps. 1.75.

De Arrecifes.—1.50.

De Barracas al Norte—Grupo «Né Dio né padrone» 6.47.

De la Boca.—1.50.

De Barracas al Norte.—Podestá Segundo 0.40—Erniz 0.20—H. Perez 0.50—Don Peluffo 0.30—Selda Niccheri 0.50—Vannucci 0.40—Patricio 0.20—Gerbiaco 0.30—Vittorio 0.20.—Total 3.00.

De Junin.—Grupo «Los invencibles».—Julian Lesclause 0.50—A. Bargas Petrolero 0.50—Un arquebusero 1.00—Hercules Bestetti 0.20—Para la propaganda 0.50—Ego 0.60—Toscano 0.20—Un hijo del país 0.10—Un albañil 0.20—No tengo más 0.10—Otro más 0.20—Un sastre anarquista 0.30—Por 20 retratos del internacionalista Batacchi á 20 c. cada uno ps. 4.00—Para el «Obrero Panadero», Julian Sexclause 0.50—Un panadero sin pan 1.00—Para la «Voz de la mujer» Julian Sexclause 0.50.—Total 10.40.

Repartidos: 2.20 para «La Protesta», 2.20 para «El Rebelde», 4.00 Pro-Batacchi y demás compañeros, 1.50 «Obrero Panadero» y 0.50 para «La Voz de la Mujer.

De Tolosa.—Quisiera más fuerza 0.25—San Pe 0.20—Uno que desea un chaleco de un burgués 0.40—Bombero distinguido 0.30—Un tolosano 0.30—Lorenzo C. 0.40—Lorenzo C. 0.25—Valentin 0.20—Uno que desea la R. S. 0.40.—Total 2.70.

De Lujan.—Juan Cameroni 0.20—Pisacani Luigi 0.05—Benito Franzanti 0.10—Juan Davio R. 0.05—F. C. S. 0.10—Un sillero Giabino Carlo 0.20—Rossi Paolo 0.20—Uno que vende la virgen de Lujan por 0.20—Bernardo Zalio 0.10—J. C. 2.90—Un zapatero 0.10—C. S. R. 0.10—Bocchio Alberto V. 0.10—Domingo Bosco 0.40 Donnino Milanesi 0.10 —Total 5.00.

De Santa Fé —Grupo «La Aurora»—Avanzo bicchierata 0.90—Resto di vino 1.00—De San Cristobal 1.00—Anarquia 0.50—Abajo la cooperativa 0.10—G. Zunelli 0.50—Vigna José 0.20—Total 4.70.

De San Pablo—(Brasil)—Grupo «Fermin Salvochea»—A. Romero 1.000—L. Heredia 5.000—M. G. 4.500—Un Chato 1.000—Un principe 2.000—M. F. 2.000—I. Sisto 2.000—Juan y Ramón 5.000—M. N. 2.000—Hilario S. 1.000—F. Bajo 2.500—¡Viva el amor libre 2.000—Leña á Raugél de Freitas 2.000—P. Negra 1.000—P. Albuera 1.000—Un Cordobés 1.000—G. S. 1.000—A. L. 1.000—R. H. 2.000—M. M. 3.000—I. P. 1.000—Himero 5º 1.000—A. G. 2.000—A. C. 2.000—I. A. 2.000—Galileo 1.000—Total 50.000.

Total de la presente lista cincuenta mil réis, los cuales son distribuido en la forma siguiente: 15 mil réis para cohayudar á los manifiesto del 1.º de Mayo; un mil réis gasto de correo, los 34 mil réil restante equivalen á pesos moneda papel 11,50 distribuido de la forma siguiente: 5,50 pesos para la Libreria Sociologica por folletos, 4 para la «Protesta Humana» que publicará la presente lista y 2 para «El Rebelde».

Venta kioscos 3.60.

Total recibido por conducto de la «Libreria Sociologica pesos 42,27.

—

Total recolectado para el presente número.....	$	74.07
Sobrante del número anterior	»	86.65
Total.....	$	160.72

GASTOS

Tiraje de 3.500 ejemplares del presente número.....	$	61.50
Gastos de expedición.....	»	15.00
Total gastos	$	76.50

Sobrante pesos 84.22

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Capital—A.— Por el solo motivo que usted indica, no suspendemos el envio á nadie, puede continuar recibiéndolo. —J. O. — Fué una equivocación, irá nuevamente

9 de Julio—J. M.—No todos son iguales ni piensan lo mismo: ya verá el cambio. Hemos encargado su pedido.

San Nicolas—B.—Hemos recibido.

Madrid—«Revista Blanca»—Aumentad paquete «Suplemente» para Grupo «Luz y Progreso».